

neas sobre el particular ha adquirido datos más detallados, que por lo curioso inserta á continuación. El Sr. D. José María del Campo y Larrea último Conde de Guatimapé y del Súchil, era muy afecto á la caza de osos con carabina de chispa, y un día en el arroyo de los Castillos que está por el Molino, se fué muy temprano á cazar no con el herrero sino con solo un peón de estribo, y habiendo encontrado una osa cerca de una barraca que allí había, no tuvo tiempo de refugiarse en ella, porque la fiera se le echó encima, viéndose precisado á disparar; mas no logró que la escopeta diera fuego, por lo que el animal lo abrazó y empezó á morderlo. Un maderero que estaba cortando morillos en un lugar inmediato á la barraca, llamado Ireneo Rocha, vió al Conde que iba á pié, y al peón de estribo á alguna distancia que llevaba los caballos: creyó que se trataba de la caza de algún venado y dejó de trabajar yéndose á una vista del Conde; pero cerciorado de lo que ocurría, al ver que su amo estaba debajo de la fiera, inmediatamente y sin arma alguna se agarró á la lucha con la osa brazo á brazo, recibiendo muchas heridas, logrando que el Conde saliera de debajo del animal; mas el señor del Campo se le hizo doloroso abandonar á su sirviente que le acababa de salvar la vida, y á su vez se echó sobre la fiera y se montó sobre ella logrando que soltara al maderero, empezando una nueva lucha con el Conde, y así estuvieron los dos luchando, hasta que encontrándose el amo debajo del animal, sacó una navaja é hirió á la osa en el vientre, obligándola á huir. El maderero murió muy poco tiempo después, y el Conde sanó de sus heridas, y solo una le causó la muerte, la cual tenía en la garganta y que hacía se le saliese el alimento al tomarlo; duró enfermo de ella once meses y desesperado de sanar dicen que se suicidó tomando veneno, aunque no se sabe esto de una manera cierta: la voz general es que murió de dicha herida el año de 1825.

Era íntimo amigo del herrero de su pueblo llamado León Narváez, lo quería mucho y con él jugaba diariamente al billar. El regimen de su vida era acostarse á las seis de la mañana; se levantaba á las dos de la tarde, jugaba con el herrero hasta las seis y después de merendar salía á caballo, no volviendo sino hasta otro día entre cinco y seis de la mañana; el tiempo de la noche lo empleaba en vigilar sus intereses de campo que eran inmensos tanto en caballada, como en ganado vacuno y menor.

Se refieren otros rasgos de la vida del Conde: era de fuerte genio, y cuentan que en los once meses que tuvo de estar enfermo, mandó matar todos los perros y los gallos de su hacienda, para que no lo molestasen con los ladridos y cantos, estando la finca en el silencio más sepulcral, no permitiendo que en el poblado se anduviese á caballo para que no le hiciesen ruido, que le molestaba sobremedera. El señor del Campo y Larrea fué casado con Doña Guadalupe Bravo, dejando cuatro hijos y cinco hijas, siendo los primeros Don Esteban, Don Luciano, Don Manuel y Don Juan y las segundas Doña Luisa, Doña Isabel, Doña Dominga, Doña Carmen y Doña Salomé. Fué inhumado el cadáver del último conde del Campo en la iglesia de Guatimapé, y sobre su tumba se mira esta inscripción: "En fines de 1825 murió en esta Hacienda y está sepultado bajo esta loza el estimable señor Conde del Súchil D. José María del Campo, fundador de este

templo y casa de habitación, en 1803. Inmediato y á los lados de esta loza están sepultados la señora Condesa y otros de la familia, como el apreciable Sr. D. Miguel del Campo.

En recuerdo de personas tan estimables y pidiendo sus sufragios á los fieles se puso esta loza en fines del año de 1878 por disposición del Sr. D. Juan N. Flores."

Fué nombrado cuarto Obispo de Durango Don Pedro Barrientos Lomelín, quién tomó posesión de la mitra el 22 de Diciembre de 1656 y falleció el 12 de Octubre de 1658. (1)

Durante cuatro años la diócesis permaneció vacante y el 13 de Octubre de 1662 tomó posesión de ella por apoderado como quinto Obispo, Don Juan Gorozpe y Aguirre, canónigo de la metropolitana y natural de México, habiendo fallecido el 21 de Septiembre de 1671.

Fué nombrado el 24 de Abril de 1674 como sexto Obispo Don Juan de Ortega y Montañez natural de Siles. (2) Antes de tomar posesión de su cargo, se le removió al obispado de Guatemala y de esta en 1682 al de Michoacán, gobernándolo durante 19 años. En 1701 fué nombrado arzobispo de México, desempeñando tal dignidad hasta el año de 1708. Por dos veces fué Virrey y Capitán General de Nueva España.

El franciscano Don Fray Bartolomé de Escañuela fué el séptimo Obispo de Durango, quién siéndolo de Puerto Rico con posterioridad, fué removido á la mitra de la ciudad primeramente citada, el 16 de Noviembre de 1676, tomando posesión por apoderado el 11 de Agosto del año siguiente. Hizo Constituciones Sinodales, visitó la diócesis y falleció el 20 de Noviembre de 1684.

Al señor Escañuela sucedió como octavo Obispo Don Fray Manuel de Herrera, mínimo de San Francisco de Paula y predicador del Rey, cuyo Obispo fué elegido en 4 de Mayo de 1686, habiendo muerto en Sombrerete el 31 de Enero de 1689.

Fué noveno Obispo Don García de Legaspi y Velazco Altamirano Castilla y Mendoza, cura de San Luis Potosí, tesorero y arcediano de la metropolitana. Tomó posesión de la diócesis el 22 de Diciembre de 1692 y la gobernó hasta el año de 1700, habiéndosele removido al obispado de Michoacán. Fué Juez en la causa de beatificación de Gregorio López en 1695; durante su episcopado se empezó á construir el edificio de la Catedral, echándose por tierra la iglesia que anteriormente existía.

En la fábrica se tropezó con muchas dificultades por la falta de materiales y albañiles, habiéndose llevado á éstos últimos de Sombrerete. La Catedral está construida según el orden toscano; tiene setenta y cinco metros de largo, treinta y seis de ancho, diecinueve de elevación de las bóvedas y cuarenta y seis en las cúpulas de las torres. Al empezar la construcción hubo necesidad de derribar lo hecho que amenazaba ruina por estar mal edificado. Para el año de 1699 había ya construidas diez bóvedas: en 1713 siendo Obispo Don Pedro Tapiz se contruyeron otras bóvedas, la sacristía y la Sala de Cabildo, concluyéndose una de las torres y haciéndose otras obras de menos importancia. En 18 de Abril de 1841, desempeñando el obispa-

(1) El Sr. Lic. Don José Fernando Ramírez, en la Reseña Histórica citada dice: que el obispo de que se viene hablando falleció el 18 de Octubre del expresado año.

(2) El Sr. Lic. Ramírez dice que fué presentado y consagrado en la Metropolitana el día 22 del mes y año citados.

do Don José Antonio Zubiría y Escalante, se empezó á reformar la catedral, terminándose los trabajos en Septiembre de 1844, los cuales fueron encomendados al cura Don Mariano López. Consistió la reforma en la construcción de los altares de cantera que ahora existen y que han substituido á los de madera que había anteriormente. Se levantaron además dos cipreses uno en el altar mayor y otro en la capilla del Santísimo, habiéndose construido el primero conforme á uno de los monumentos de la antigüedad y adornado según el orden corintio. El plano primero de dicho monumento lo hizo Baloz el año de 910, lo reformó Perrault, teniendo en cuenta una de las piedras encontradas en las minas del Areópago y lo perfeccionó finalmente Lavure el año de 1531. Existen en la catedral diez altares inclusive el mayor. En la parte infrenterior de la grande cúpula se miran grabadas las palabras siguientes: *Gratia nature victrix. Ave gratia plena.*

En una pequeña obra de Historia patria, edición de Durango, año de 1888, páginas de la 157 á la 160, al referirse á dicha ciudad, existe el curioso apéndice que sigue:

“LAS TORRES DE CATEDRAL Y SUS CAMPANAS.

El primer piso de la torre del Poniente contiene seis balcones de fierro bastante grueso de dos metros de largo, uno de alto y 80 centímetros de ancho; dos de dichos balcones dan al Norte, dos al Poniente y dos al Sur. En el arco derecho vista al Norte del mismo piso hay una campana de 70 centímetros de largo y 92 de diámetro, está rajada de arriba á abajo, en la parte superior mide la abertura media pulgada y en la inferior dos pulgadas; tiene una inscripción que dice: “*De Sr. S. Roque. Basilio Chávez la renovó el año de 1841.*” Según parece esta campana había servido de esquila.

El arco izquierdo del mismo lado contiene la campana mayor con las medidas siguientes: el largo de la campana sin las asas es de un metro sesenta centímetros, el diámetro superior es de 78 centímetros y el inferior es de dos metros, tiene dos inscripciones, una en la parte superior que dice: “*Nuestra Sra. de la Concepción año de 1746.*” y la otra en la parte inferior que dice: “*In conceptione tua Virgo Inmaculata fuisti: ora pro nobis patrem cujus filium peperisti.*” Tiene además un agujero ovalado cerca de la mitad del cuerpo de la campana, y mide, nueve pulgadas de largo y seis de ancho.

Los arcos que dan vista al Poniente tienen dos campanas, el de la derecha sostiene una de 80 centímetros de largo y noventa y tres de diámetro con la inscripción: “*De Jesús María y José año de 1841.*” La campana que hay en el de la izquierda mide 81 centímetros de largo y 87 de diámetro y tiene grabado lo siguiente: “*De Sr. S. Mateo Apóstol 1841.*” Con esta campana se llaman los sermones de simple clérigo.

Los arcos que dan vista al Sur sostienen también dos campanas, el derecho sostiene una que mide un metro 25 centímetros de largo y un metro cincuenta y cuatro centímetros de diámetro con el letrero: “*De Sr. S. Joseph año de 1860.*” Esta campana es notable porque con ella se da el toque de la queda, el de quemazón y se daba el de alarma

en los tiempos aciagos de la revolución. Con ella también se llaman los sermones de los provinciales y demás prelados regulares. La del arco izquierdo mide de largo un metro 25 centímetros y un metro 60 centímetros de diámetro, la inscripción que tiene dice: “*Salvator mundi miserere nobis*” y la de la inferior dice: “*Exurje Christe adjuva nos et libera nos propter nomen tuum.*”

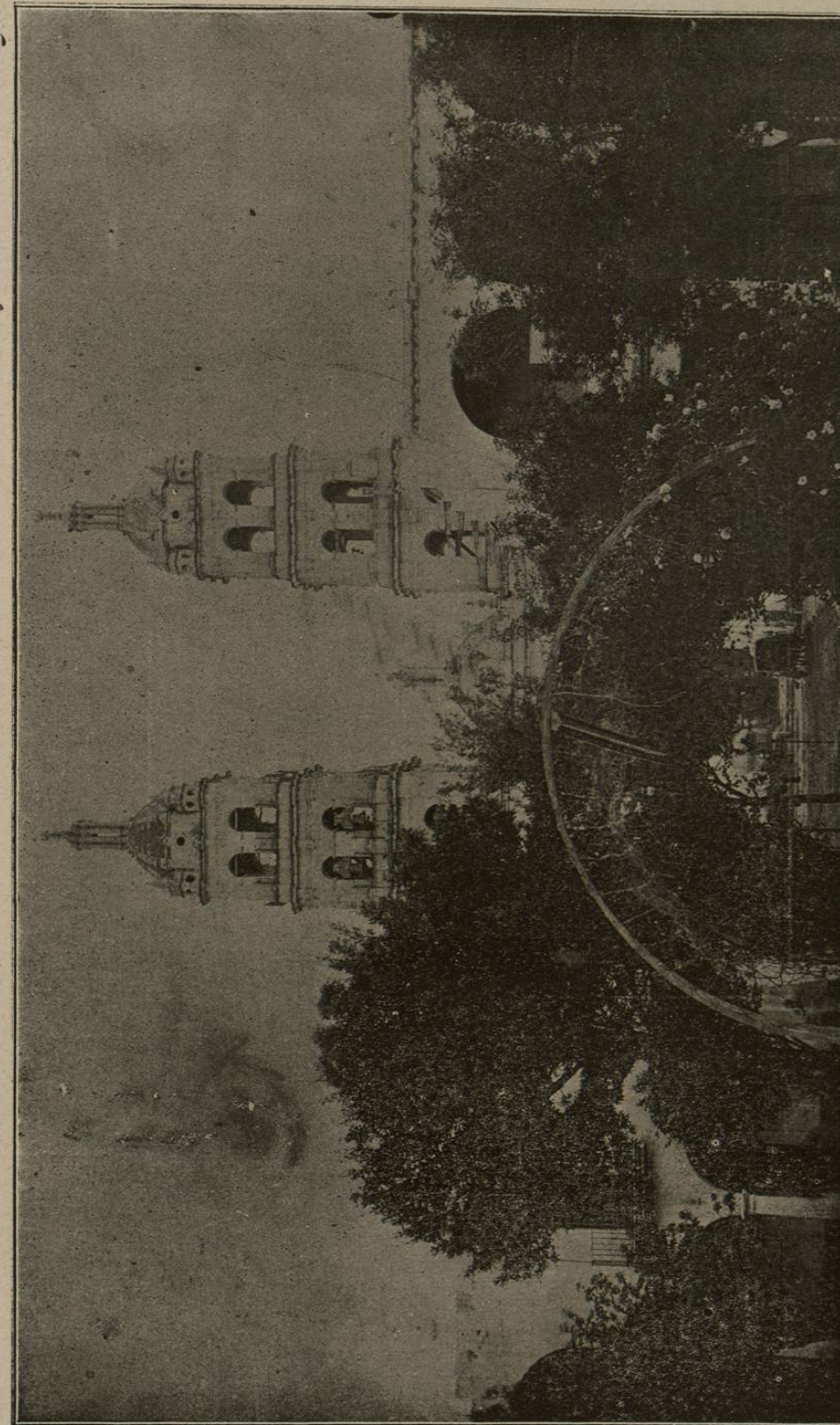
En los arcos que dan vista al Oriente solo se encuentra una esquila á la derecha, mide su campana 60 centímetros de largo y 68 centímetros de diámetro, su letrero dice: “*año de 1854, S. Francisco,*” ordinariamente con ella se dan los pinos de vísperas cuando no son clásicas.

El segundo piso tiene todos sus barandales completos solamente faltan seis soportes en dos de ellos, contiene también cinco esquilones; en el arco izquierdo de los que tienen vista al Norte hay un esquilón cuya campana mide sesenta y cinco centímetros de largo y 89 de ancho y el letrero dice: “*De Sr. S. Pedro año de 1854.*” Es notable por la majestad de su sonido. El arco derecho del Poniente sostiene un esquilón cuya campana mide 71 centímetros de largo y 85 de diámetro y el letrero: “*De Nuestra Sra. de los Dolores, año de 1812.*” El arco derecho vista al Sur sostiene el esquilón mayor cuya campana mide 88 centímetros de largo y un metro 10 centímetros de diámetro, su inscripción dice: “*De Sr. S. Francisco, año de 1812;*” y además tiene grabadas las dos manos simbólicas ó semejanzas. El arco izquierdo sostiene el esquilón “*De Sr. S. Antonio año de 1812,*” cuya campana tiene las mismas medidas que la anterior. Es notable la combinación de los sonidos entre sí, de estos dos últimos esquilones. Finalmente el arco izquierdo de Oriente sostiene una esquila denominada “*De la Purísima año de 1854*” mide su campana 65 centímetros de largo y 75 de diámetro, y es notable por haber sido colocada el año de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción á quién fué dedicada.

El último cuerpo de la torre que contiene las dos matracas, una de las cuales ha sido renovada últimamente, tiene los ocho barandales como el anterior.

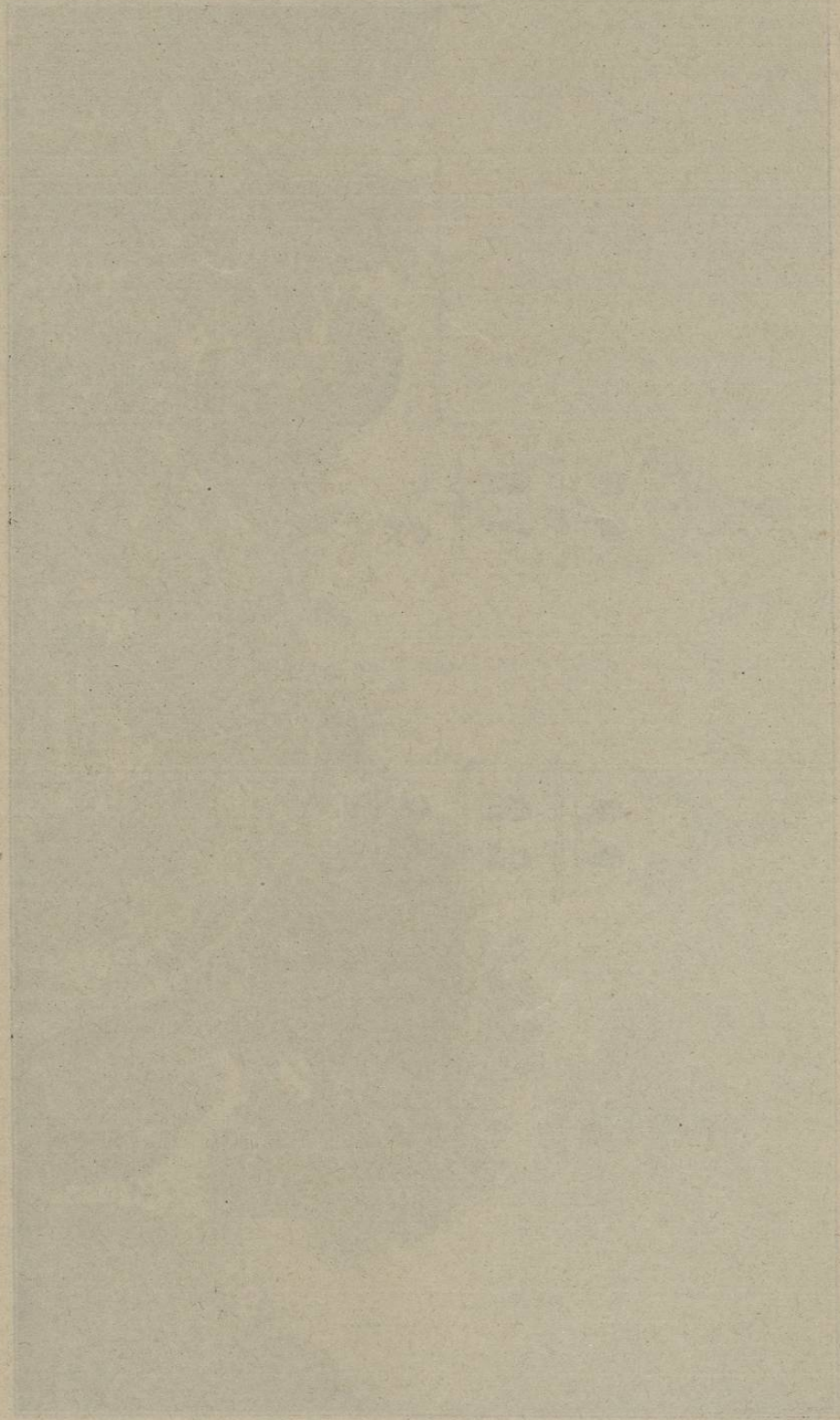
La torre izquierda está dedicada exclusivamente al reloj situado en el segundo piso y es americano de escape, de repetición con ocho días de cuerda y con una sola campana de bronce muy bien torneada y pulida de cincuenta centímetros de largo y 60 de diámetro, con carátula de cristal de dos yardas de diámetro y se ilumina por la noche. Tiene una carátula pequeña en correspondencia con la exterior. El reloj está en un cajón de dos y media varas de largo y otro tanto de ancho y alto, con vidriera y techo de zinc (obsequio que hizo á la población el Sr. D. Juan N. Flores y Quijar.) Substituyó este reloj el 15 de Septiembre de 1887 al que está colocado en la parroquia de Analco, que estuvo en esta torre por espacio de 100 años justos y fué fabricado en México por Don José Dimas Rangel. Al primer piso de la torre caen las pesas del reloj y están resguardadas por un cajón de nueve varas de alto por una de ancho. A un lado de la carátula del reloj está situado un meridiano sobre una columna de cantera de una y media vara de alto, y está trazado en una plancha de plomo horizontal de un pié cuadrado.

En las cúpulas de las torres y en la grande del centro hay grandes cruces de fierro, con veletas, sobre



Durango.—Zócalo y Torres de Catedral.

Durango—Securo y Górriz de Calles.



la puerta principal y en medio de las torres hay una gran cruz de fierro de relieve y guarnecida de molduras y aun conserva señas de muy buen dorado en las cantoneras, mide dos metros cincuenta centímetros de largo con el ancho proporcional y tiene una gran veleta y un gallo de fierro. Fué fabricado en España.

De la cúpula de la torre izquierda baja un pararrayo al cimientto de la torre, y su punto superior se eleva siete varas más alto de dicha cúpula.

La campana de misas rezadas que mide media vara de largo y tiene otro tanto de diámetro, está al Poniente de la catedral sobre un arco de mampostería y su cordón baja á la sacristía menor."

